

## Introducción a la semana

Terminamos el mes de julio con la memoria obligatoria de san Ignacio de Loyola, santo que tanto va a influir en la historia de la Iglesia a través, sobre todo, de sus hijos, los jesuitas. Día antes se celebra la memoria de santa Marta, la activa marta, la servicial Marta, sobre todo, la gran amiga de Jesús. Agosto empezará con otra figura relevante, Alfonso María de Ligorio. Fundador también de una gran familia religiosa, los redentoristas. La lectura del Antiguo Testamento, tras la descripción de la frustración honda de Moisés cuando al bajar del monte con las tablas de la ley ve a su pueblo adorando a un becerro de oro, es una diálogo entre él y Yahvé, un modo de presentarse Dios ante él y él ante Dios, para desembocar en la organización religiosa del pueblo.

La lectura evangélica ofrece preciosas parábolas de Jesús. ¡Qué bien se entiende el Evangelio siguiendo las parábolas! ¡Cómo se va dibujando lo que es el Reino de Dios! Pero sus oyentes no siempre lo entienden así, sobre todo los más próximos familiarmente a él. Finaliza la lectura evangélica con la atrocidad que Herodes comete con el gran Juan el Bautista.

Lun

27

Jul

2009

Evangelio del día

Decimoséptima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

### “El Reino de los cielos se parece a un grano de mostaza ...”

#### Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 32 15-24.30-34

En aquellos días, Moisés se volvió y bajó del monte con las dos tablas de la alianza en la mano. Las tablas estaban escritas por ambos lados; eran hechura de Dios, y la escritura era escritura de Dios, grabada en las tablas.

Al oír Josué el griterío del pueblo, dijo a Moisés: "Se oyen gritos de guerra en el campamento". Contestó él: "No es grito de victoria, no es grito de derrota, que son cantos lo que oigo".

Al acercarse al campamento y ver el becerro y las danzas, Moisés, enfurecido, tiró las tablas y las rompió al pie del monte. Después agarró el becerro que habían hecho, lo quemó y lo trituró hasta hacerlo polvo, que echó en agua, haciéndoselo beber a los israelitas.

Moisés dijo a Aarón: "¿Qué te ha hecho este pueblo, para que nos acarrees tan enorme pecado?"

Contestó Aarón: "No se irrite mi señor. Sabes que este pueblo es perverso. Me dijeron: "Haznos un Dios que vaya delante de nosotros, pues a ese Moisés que nos sacó de Egipto no sabemos qué le ha pasado." Yo les dije: "Quien tenga oro que se desprenda de él y me lo dé"; yo lo eché al fuego, y salió este becerro".

Al día siguiente, Moisés dijo al pueblo: "Habéis cometido un pecado gravísimo; pero ahora subiré al Señor a expiar vuestro pecado".

Volvió, pues, Moisés al Señor y le dijo: "Este pueblo ha cometido un pecado gravísimo, haciéndose dioses de oro. Pero ahora, o perdonas su pecado o me borras del libro de tu registro".

El Señor respondió: "Al que haya pecado contra mí lo borraré del libro. Ahora ve y guía a tu pueblo al sitio que te dije; mi ángel irá delante de ti; y cuando llegue el día de la cuenta, les pediré cuentas de su pecado".

#### Salmo

Sal 105 R/. Dad gracias al Señor porque es bueno

En Horeb se hicieron un becerro,  
adoraron un ídolo de fundición;  
cambiaron su gloria por la imagen de un toro  
que come hierba. R/.

Se olvidaron de Dios, su salvador,  
que había hecho prodigios en Egipto,  
maravillas en el país de Cam,  
portentos junto al mar Rojo. R/.

Dios hablaba ya de aniquilarlos;  
pero Moisés, su elegido,  
se puso en la brecha frente a él,  
para apartar su cólera del exterminio. R/.

#### Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13, 31-35

En aquel tiempo, Jesús propuso esta otra parábola a la gente:

"El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas".

Les dijo otra parábola: "El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente". Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: "Abriré mi boca diciendo parábolas, anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo".

## Reflexión del Evangelio de hoy

La primera lectura deslumbra por su dramatismo. Pero por eso no deja de alumbrar. Moisés es un personaje de tragedia griega. Fantástico. Su ira es espectacular. Pero pronto se hace su indignación reflexiva, entra en acción el amor a su pueblo y se la juega por él. Magnífico. Yahvé lo entiende. Porque Yahvé, por encima de todo ama a su pueblo, se ha comprometido con él, lo tiene atado a su cintura, no puede despegarse de él. Esta actitud llevada a su plenitud la expresa la frase evangélica: "tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo. No para condenarle, sino para salvarle". Un mundo reflejado en el episodio del Éxodo. Que es nuestro mundo. ¿A quién se adora más a Dios o al oro, al dinero? ¿Quién se atreverá hoy a demoler el becerro de oro? Porque de ¿qué sirve la ley de las tablas si lo que se adora es el dinero, si todo se hace por dinero? Es preferible romperlas, destruirlas. Porque de lo contrario pueden ser utilizadas para seguir dando culto al dinero: amar a Dios y al prójimo -resumen de la ley- por dinero.

Frente a ese drama humano Jesús nos anima no perder la esperanza: basta una semilla para tener una planta crecida que de flores y frutos. Basta un poco de levadura para dar sabor a toda la masa. Y esa semilla está en el mundo y existe levadura que sigue fermentando masa. Por eso a ese pueblo que adora el dinero Dios sigue amándolo, por ese mundo envió a su Hijo. ¿Logrará salvarlo? Nosotros, con nuestras debilidades y también idolatrías, hemos de ser semilla enterrada en el mundo, levadura en la masa humana, mano liberadora de Dios.



Fray Juan José de León Lastra  
Convento de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid)

Mar

28

Jul

2009

Evangelio del día

Decimoséptima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

# "Acláranos la parábola de la cizaña en el campo."

## Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 33, 7-11; 34, 5b-9. 28

En aquellos días, Moisés levantó la tienda de Dios y la plantó fuera, a distancia del campamento, y la llamó «tienda del encuentro». El que tenía que visitar al Señor salía fuera del campamento y se dirigía a la tienda del encuentro.

Cuando Moisés salía en dirección a la tienda, todo el pueblo se levantaba y esperaba a la entrada de sus tiendas, mirando a Moisés hasta que éste entraba en la tienda; en cuanto él entraba, la columna de nube bajaba y se quedaba a la entrada de la tienda, mientras él hablaba con el Señor, y el Señor hablaba con Moisés.

Cuando el pueblo veía la columna de nube a la puerta de la tienda, se levantaba y se prosternaba, cada uno a la entrada de su tienda. El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con un amigo. Después él volvía al campamento, mientras Josué, hijo de Nun, su joven ayudante, no se apartaba de la tienda.

Y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él, proclamando:

-«Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad. Misericordioso hasta la milésima generación, que perdona culpa, delito y pecado, pero no deja impune y castiga la culpa de los padres en los hijos y nietos, hasta la tercera y cuarta generación.»

Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra.

Y le dijo:

-«Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.»

Moisés estuvo allí con el Señor cuarenta días con sus cuarenta noches: no comió pan ni bebió agua; y escribió en las tablas las cláusulas del pacto, los diez mandamientos.

## Salmo

Sal 102, 6-7. 8-9. 10-11. 12-13 R. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;

enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel. R.

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
no está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo. R.

No nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas.  
Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles. R.

Como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos.  
Como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles. R.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13, 36-43

En aquel tiempo, Jesús dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle:

-«Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.»

Él les contestó:

-«El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

“El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con un amigo.”

La lectura del Éxodo nos presenta a Moisés como el amigo, el íntimo de Dios con quien conversa de tú a tú. Le admiramos como confidente, pero también como mediador entre Dios y aquel pueblo de dura cerviz que se cansa de ser fiel a la alianza. Por eso Moisés en la Tienda del encuentro se postra en tierra y se dirige a su Dios, recordándole su misericordia y su fidelidad, y le pide que perdona a su pueblo. Dios, escucha y perdona.

También nosotros disfrutamos de una “tienda del encuentro”, que puede ser la Iglesia, donde nos espera el Señor Jesús, oculto en el Sagrario, o en la Mesa del altar para ofrecernos su Palabra y su Pan que nos dan vida eterna. Nuestro corazón también es “tienda” donde mora la Santísima Trinidad. ¡De qué gran intimidad, y de cuánto amor podemos disfrutar sólo con atender a nuestro Dios que está en nuestro interior! Es El compasivo y misericordioso, que como un Padre, siente ternura por sus hijos, y aleja de nosotros nuestros delitos. Acudamos a Él con la seguridad de ser atendidos, y presentándole nuestra oración hecha alabanza e intercesión a favor de toda la humanidad.

“El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre; el enemigo que siembra la cizaña es el diablo...”

Jesucristo está predicando a las gentes sencillas. Y les expone realidades sublimes por medio de parábolas:

“¿A qué se parece el Reino de los Cielos? A un grano de mostaza que uno siembra en su finca. O, a un poco de levadura que el ama de casa, amasa con tres medidas de harina”. Y no añadió más. Pero luego, los discípulos, a solas, en casa, le piden que les aclare la parábola de la cizaña ya que estaban intrigados con la supervivencia del trigo y la cizaña hasta el momento de la siega.

Aquí tenemos que resaltar la paciencia de Dios, que da la impresión de que hace “la vista gorda”, ante la presencia de los partidarios del maligno, que conviven con los justos en su Iglesia y en la sociedad. Conviven justos y pecadores, el bien y el mal... pero el final será desigual.

Este fenómeno puede desalentarnos, impacientarnos, porque parece que la petición: “venga a nosotros tu Reino”, no es atendida. Sin embargo, confiemos... Sin que sepamos cómo, la semilla del Reino, crece, fructifica. Es Dios quien da el crecimiento. A nosotros corresponde: orar y dar un testimonio creíble con nuestra vida sencilla, pero en conformidad con los valores del Reino. Siempre abiertos a la acción del Espíritu Santo para que la semilla fructifique en nuestro corazón y en nuestro entorno.



Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas  
Palencia

“Yo soy la resurrección y la vida, el que crea en mí, aunque haya muerto, vivirá”

## Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 34,29-35:

Cuando Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas de la alianza en la mano, no sabía que tenía radiante la piel de la cara, de haber hablado con el Señor. Pero Aarón y todos los israelitas vieron a Moisés con la piel de la cara radiante y no se atrevieron a acercarse a él. Cuando Moisés los llamó, se acercaron Aarón y los jefes de la comunidad, y Moisés les habló. Después se acercaron todos los israelitas, y Moisés les comunicó las órdenes que el Señor le había dado en el monte Sinaí. Y, cuando terminó de hablar con ellos, se echó un velo por la cara. Cuando entraba a la presencia del Señor para hablar con él, se quitaba el velo hasta la salida. Cuando salía, comunicaba a los israelitas lo que le habían mandado. Los israelitas veían la piel de su cara radiante, y Moisés se volvía a echar el velo por la cara, hasta que volvía a hablar con Dios.

## Salmo

Sal 98 R/. Santo eres, Señor, Dios nuestro

Ensalzad al Señor, Dios nuestro,  
postraos ante el estrado de sus pies:  
Él es santo. R/.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes,  
Samuel con los que invocan su nombre,  
invocaban al Señor,  
y él respondía. R/.

Dios les hablaba  
desde la columna de nube;  
oyeron sus mandatos  
y la ley que les dio. R/.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro;  
postraos ante su monte santo:  
Santo es el Señor, nuestro Dios. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,44-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.»

## Reflexión del Evangelio de hoy

Marta, la hacendosa

Hablar de Marta, o de María o Lázaro, es pensar en Betania. Y Betania, por lo que el Evangelio nos narra, es donde Jesús se encuentra a gusto, donde acudía para descansar, donde pasó las últimas tardes y noches de su vida. Pero, Betania no sería nunca lo mismo sin Lázaro, sin María, y hoy, más en concreto, sin Marta.

Marta es tan entrañable como María y María lo mismo que Marta. No obstante, yo no puedo ocultar mi especial predilección por Marta, la hacendosa y preocupada para que Jesús se encontrara a gusto y, con Jesús, cuantos fueran huéspedes en su casa. Y junto a Santa Marta, bueno sería elevar hoy un canto a todas las “martas” que, en silencio, calladamente, preparan la mesa, el hogar, los detalles, para que otros podamos “escoger la mejor parte”. Y bueno sería también tener un recuerdo para tantas “martas” que, agobiadas por el trabajo irremplazable, suspiran por poder sentarse, tranquilas, para escuchar al Maestro o, al menos, para descansar, coger fuerzas y poder seguir trabajando.

Marta, la amiga de Jesús

San Agustín compara la vida de Marta y María con la vida del cielo y la tierra: “Estas dos mujeres, ambas amigas del Señor, ambas

dignas de su amor, ambas discípulas suyas, son figuras de dos vidas, la presente y la futura, una laboriosa y otra ociosa; una infeliz y otra dichosa; una temporal y otra eterna”.

Si nos quedara alguna duda sobre los sentimientos de Jesús sobre Marta y sus hermanos, San Juan nos dice que “Jesús amaba a Marta, a su hermana María y a Lázaro” (11,5). Marta está tan segura de Jesús y de su amistad que le dice abiertamente que “si él hubiera estado allí no hubiera muerto su hermano”. Pero, Jesús va más allá y le dice que “él es la resurrección, y que todo el que cree en él, aunque haya muerto, vivirá; y todo el que vive y cree en él, no morirá jamás”.

Marta acaba respondiendo a Jesús con la más perfecta profesión de fe. Para ella Jesús, no necesita decirlo, es el mejor amigo y, además, el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo para enseñarnos el auténtico rostro de su Padre y, al hacerlo, decirnos que nosotros éramos sus hijos.

¿Marta o María? Marta y María, siempre en armonía, sabiendo disfrutar de la amistad. De la amistad con Jesús y de nuestra mutua amistad. Disfrutando de Dios y de nuestros hermanos y hermanas, y permitiéndoles disfrutar de nosotros. Y, porque hoy es Santa Marta, sabiendo que el destino de la mayoría de nosotros es ser “martas”, que sirven al Señor y a los hermanos, intentando recrear “Betanias” donde todos, Jesús y nosotros, nos sintamos en casa, en el hogar, anticipo del otro.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez  
La Virgen del Camino

Jue

30 Evangelio del día

Jul

2009 Decimoséptima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

## “El Reino de los Cielos se parece a la red que echan en el mar”

### Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 40,16-21.34-38:

En aquellos días, Moisés hizo todo ajustándose a lo que el Señor le había mandado. El día uno del mes primero del segundo año fue construido el santuario. Moisés construyó el santuario, colocó las basas, puso los tablonces con sus trancas y plantó las columnas; montó la tienda sobre el santuario y puso la cubierta sobre la tienda; como el Señor se lo había ordenado a Moisés. Colocó el documento de la alianza en el arca, sujetó al arca los varales y la cubrió con la placa. Después la metió en el santuario y colocó la cortina de modo que tapase el arca de la alianza; como el Señor se lo había ordenado a Moisés. Entonces la nube cubrió la tienda del encuentro, y la gloria del Señor llenó el santuario. Moisés no pudo entrar en la tienda del encuentro, porque la nube se había posado sobre ella, y la gloria del Señor llenaba el santuario. Cuando la nube se alzaba del santuario, los israelitas levantaban el campamento, en todas las etapas. Pero, cuando la nube no se alzaba, los israelitas esperaban hasta que se alzase. De día la nube del Señor se posaba sobre el santuario, y de noche el fuego, en todas sus etapas, a la vista de toda la casa de Israel.

### Salmo

Sal 83,3.4.5-6a.8a.11 R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume  
y anhela los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
retozan por el Dios vivo. R/.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío. R/.

Dichosos los que viven en tu casa,  
alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza;  
caminan de baluarte en baluarte. R/.

Vale más un día en tus atrios  
que mil en mi casa,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios

a vivir con los malvados. R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,47-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entendéis bien todo esto?»

Ellos les contestaron: «Sí.»

Él les dijo: «Ya veis, un escriba que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo.»

Cuando Jesús acabó estas parábolas, partió de allí.

## Reflexión del Evangelio de hoy

Felices los que encuentran en ti su fuerza

El corazón humano no se sacia fácilmente. El salmista, que conoce bien el corazón del ser humano, expresa muy vivamente su anhelo de Dios: "Mi alma se consume y anhela...los atrios del Señor..."

Dios puso en el corazón de su criatura una semilla de sí mismo, lo hizo por Él y para Él. El verdadero santuario, el auténtico atrio del Señor es el corazón del ser humano: Dichosos los que viven en tu casa," Dichosos los que viven desde dentro, los que encuentran en Ti su fuerza, los que descubren el Reino en lo más profundo de sí mismos.

El Reino se parece a una red

El Reino es el tema de Jesús y el hilo conductor de su predicación pero, nunca explica con precisión su contenido. Muchas de sus parábolas empiezan mostrando su interés porque conozcamos ese Reino.

Nos dice: " El Reino se parece...El Reino es semejante... El Reino es como..." Jesús, en su enseñanza, se acomoda al público que tiene ante Él. Habla de Dios desde el hombre y la mujer que le escuchan. Atrae su atención porque les habla con belleza y sencillez de lo que ven todos los días: de los campos, de las flores, de las semillas, de las redes que lanzan para pescar y recogen toda clase de peces.

Las parábolas de Jesús son una invitación a ver la vida en profundidad, a vivir atentos intentando desentrañar el mensaje que se nos ofrece.

Hoy, en el texto de Mateo, se compara el Reino con una red que echan en el mar y que recoge toda clase de peces, buenos y malos. En la gran red del Reino cabemos todos. El Evangelio de Jesús, su mensaje de salvación es para todos, pero el don de la libertad también es para todos y podemos aceptar el Reino o rechazarlo.

Las parábolas de Jesús son implicativas. Nos invitan a entrar dentro de ellas y tomar posición con libertad.

Aunque Dios tenga la iniciativa en la salvación de la historia, el ser humano no debe ser un elemento pasivo sino que activamente ha de buscar el Reino. Sólo Dios sabe lo que hay de verdad en el corazón y en la vida de cada uno.

El Reino de Dios es amor, justicia y plenitud. Lo antiguo y lo nuevo pueden ayudarnos a llegar a Él. Optar por el Reino implica buscar y transmitir estos valores y no siempre es fácil.



Hna. Belén Eslava Vizcay  
Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

Vie

31

Jul

2009

Evangelio del día

Decimoséptima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“¿De dónde saca todo eso? Y desconfiaban de él”

## Primera lectura

Lectura del libro del Levítico 23, 1. 4-11. 15-16. 27. 34b-37

El Señor dijo a Moisés: «Estas son las festividades del Señor, en las que convocarán a asambleas litúrgicas. El día catorce del primer mes, al atardecer, es la fiesta de la Pascua del Señor. El día quince del mismo mes es la fiesta de los panes sin levadura, dedicada al Señor. Comerán panes sin levadura durante siete días. El primer día de éstos se reunirán en asamblea litúrgica y no harán ningún trabajo. Los siete días harán ofrendas al Señor. El día séptimo se volverán a reunir en asamblea litúrgica y no harán ningún trabajo de siervos».

El Señor volvió a hablar a Moisés y le dijo: «Di a los israelitas: Cuando entren en la tierra que yo les voy a dar y recojan la cosecha, le llevarán la primera gavilla al sacerdote, quien la agitará ritualmente en presencia del Señor, el día siguiente al sábado para que sea aceptada. Pasadas siete semanas completas, contando desde el día siguiente al sábado en que lleven la gavilla para la agitación ritual, hasta el día siguiente al séptimo sábado, es decir, a los cincuenta días, harán una nueva ofrenda al Señor. El día diez del séptimo mes es el día de la expiación. Se reunirán en asamblea litúrgica, harán penitencia y presentarán una ofrenda al Señor. El día quince de este séptimo mes comienza la fiesta de los Campamentos, dedicada al Señor, y dura siete días. El primer día se reunirán en asamblea litúrgica. No harán trabajos serviles. Los siete días harán ofrendas al Señor. El octavo día volverán a reunirse en asamblea litúrgica y a hacer una ofrenda al Señor. Es día de reunión religiosa solemne. No harán trabajos serviles. Estas son las festividades del Señor, en las que se reunirán en asamblea litúrgica y ofrecerán al Señor oblacones, holocaustos y ofrendas, sacrificios de comunión y libaciones, según corresponde a cada día».

## Salmo

Sal 80 R/. Aclamemos al Señor, nuestro Dios

Entonemos un canto  
al son de las guitarras y del arpa.  
Que suene la trompeta en esta fiesta  
que conmemora nuestra alianza.R/.

Porque ésta es una ley en Israel,  
es un precepto que el Dios de Jacob  
estableció para su pueblo,  
cuando lo rescató de Egipto. R/.

«No tendrás otro Dios fuera de mí  
ni adorarás a dioses extranjeros.  
Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo,  
el que te sacó de Egipto, tu destierro». R/.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,54-58

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: «¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es María su madre, y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?»Y se negaban a creer en él.

Entonces Jesús les dijo: «Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa». Y no hizo muchos milagros allí por la incredulidad de ellos.

## Reflexión del Evangelio de hoy

“Os reuniréis en asamblea litúrgica”

En la vida de un creyente, el que ha descubierto que Dios existe y que le ofrece su amistad, la relación con Dios ha de ser algo normal y necesario. Y los creyentes que forman comunidad, los que pertenecen al “pueblo de Dios”, ese trato y comunicación con Él, ha de expresarse también comunitariamente, como nos indica este pasaje del Levítico: “Estas son las festividades del Señor, las asambleas litúrgicas que convocaréis a su debido tiempo”. Todas estas fiestas, con distintas expresiones y manifestaciones: “oblacones, holocaustos, ofrendas, sacrificios de comunión, libaciones”, tienen la misma finalidad: Reconocer que Dios es nuestro Dios y nosotros somos sus dependientes criaturas y que, por lo tanto, le debemos nuestro agradecimiento, nuestra adoración, alabanza y... expresarle igualmente, con todo ello, nuestro deseo de unión con Él.

### La confianza... la desconfianza

En las relaciones personales, el punto clave, que todo lo explica, reside en la confianza o la desconfianza. Si entre dos personas hay desconfianza, su relación desembocará en la indiferencia, la lejanía, el rechazo. Si entre ellas hay confianza, esa relación avanzará constantemente en buena dirección. Si en nuestra relación con Jesús, si en nuestro trato con él, hemos llegado a la confianza, hemos llegado al “sé de quien me he fiado”, aceptaremos con gusto y con fundamento, su persona, sus palabras, sus promesas, sus indicaciones, sus sentimientos, su vida, su muerte, su resurrección... todo lo suyo. Si lo que predominan con él es la desconfianza “y desconfiaban de él”, nos haremos preguntas de toda clase, con tal de no aceptarle y acogerle. “¿De dónde saca éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María... Entonces, ¿de dónde saca todo eso?”. La confianza... la desconfianza.

Hoy celebramos la fiesta de San Ignacio de Loyola (1491-1556), fundador de la Compañía de Jesús. Convalescente de sus heridas por

sus empresas guerreras, la lectura de la Vida de Jesús y de los Santos, le cambió la vida, que desde entonces dedicó a Dios y a la extensión del evangelio. Su espiritualidad queda reflejada en el célebre libro de sus Ejercicios Espirituales.



Fray Manuel Santos Sánchez  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb

1

Ago

2009

## Evangelio del día

Decimoséptima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

### “Herodes mandó decapitar a Juan”

#### Primera lectura

Lectura del libro del Levítico 25,1.8-17

El Señor habló a Moisés en el monte Sinaí: «Haz el cómputo de siete semanas de años, siete por siete, o sea cuarenta y nueve años. A toque de trompeta darás un bando por todo el país, el día diez del séptimo mes. El día de la expiación haréis resonar la trompeta por todo vuestro país. Santificaréis el año cincuenta y promulgaréis la manumisión en el país para todos sus moradores. Celebraréis jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y retornará a su familia. El año cincuenta es para vosotros jubilar; no sembraréis ni segaréis el grano de ricio ni cortaréis las uvas de cepas bordes. Porque es jubileo; lo considerarás sagrado. Comeréis de la cosecha de vuestros campos. En este año jubilar cada uno recobrará su propiedad. Cuando realices operaciones de compra y venta con alguien de tu pueblo, no lo perjudiques. Lo que compres a uno de tu pueblo se tasará según el número de años transcurridos desde el jubileo. Él a su vez te lo cobrará según el número de cosechas anuales: cuantos más años falten, más alto será el precio; cuantos menos, menor será el precio. Porque él te cobra según el número de cosechas. Nadie perjudicará a uno de su pueblo. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor, vuestro Dios.»

#### Salmo

Sal 66 R/. oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación. R/.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra. R/.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe. R/.

#### Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 14,1-12

En aquel tiempo, el rey Herodes oyó lo que contaban de Jesús, y dijo a sus cortesanos: «Es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos y por eso actúan en él fuerzas milagrosas».

Es que Herodes había apresado a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Filipo, porque Juan le decía que no le estaba permitido tenerla por mujer. Y aunque quería quitarle la vida, tenía miedo a la gente, porque creían que Juan era un profeta. El día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó delante de todos, y le gustó tanto a Herodes, que juró darle lo que pidiera.

Ella, aconsejada por su madre, le dijo: «Dame, ahora mismo, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista».

El rey se entristeció, pero a causa de su juramento y por no quedar mal con los invitados, ordenó que se la dieran; y mandó degollar a Juan en la cárcel. Trajeron, pues, la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven y ella se la llevó a su madre.

Después vinieron los discípulos de Juan, recogieron el cuerpo, lo sepultaron, y luego fueron a avisarle a Jesús.

#### Reflexión del Evangelio de hoy



Al conocer la fama de Jesús, Herodes Antipas lo asocia con el Bautista. Tal vez lo asediaba su conciencia por la muerte tan absurda que había decidido contra Juan, y por los abusos que cometió contra otros inocentes.

La reacción de Herodes revela una mentalidad limitada capaz de suponer que un muerto reviva en otra persona con poderes extraordinarios; era prisionero de su ambiente y de sus vicios. Como rey de Galilea, su mala conducta constituía un mal ejemplo público. Sus abusos de poder son también signos típicos del dictador sin escrúpulos que se encarama al trono con malas artes, se adueña de las vidas y bienes de un pueblo y no duda en fortalecer su dominio incluso con acciones repudiables para una sana razón.

A lo largo de la historia personajes como Herodes Antipas han hecho y continúan haciendo mucho mal a la sociedad; sus ansias de poder y el culto a él cuando lo alcanzan, los llevan a disponer sin escrúpulos de las vidas y los bienes a su alcance. Y no es raro que pretendan actuar así en nombre del mismo Dios. Es deber cristiano preferente contribuir a erradicar el mal que se ha enquistado en muchos de nuestros pueblos por culpa primordial del pecado social de poderosos opresores. Ojalá que, a ejemplo de Jesús y Juan Bautista, seamos capaces de denunciar las injusticias y proponer las bases de un mundo mejor, pese a las duras consecuencias que implica ser profeta.



Comunidad El Levantazo  
Valencia

El día **2 de Agosto de 2009** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).